

BIBLIOTECA N.º 1
DUPLICADO

EL CIUDADANO

N.º 2—MONTEVIDEO.—DOMINGO 20 DE JULIO DE 1823—Tom. 1.

PRO PATRIA.

POLITICA.

Continúa el discurso del núm. anterior.

J'ai été témoin de toutes ces scènes, et de une infinité d'autres que je passé sous silence.

LAS CASAS.

El eco del dolor y desesperacion de los orientales resonó en Buenos aires cuyo gobierno convido por sus solicitudes, y por circunstancias imperiosas convido en desmantelar del ejército el regimiento de blandengues organizado en esta provincia, el qual debia marchar al Uruguay y tomar posicion pasalos los límites de esta, esperando órdenes, y apoyado a los habitantes que se resolviesen á abandonar sus hogares é incorporá-ale D. Jose Artigas, coronel de aquel regimiento, jefe de las milicias, héroe de la brillante jornada de las piedras, oriental entusiasta, declarado protector de la emigracion, se consideraba generalmente como *el asilo de la esperanza*, y el gobierno de Buenos aires le dió un título de legitimidad que él se habia resuelto á no aceptar. Mientras en la patria se hablaba en el infierno ligando la antea vista hacia el *gefe de los orientales*, como el naufrago á la tabla, mientras sus virtudes y oráculo precia un garante seguro de la confianza pública. Artigas fragaba en su imaginacion ardiente los rayos que habían de lanzarse desde las imbricinas del Rio negro y encender el fuego destructor que iba á volar á la desgraciada Banda Oriental.

Desde aquella época fatal fué que el *caudillo* se propuso sacar provecho del conflicto de los orientales, para asentir no los silios enemigos que la fortuna prófuga le presentaba para el edificio de su elevacion, no para organizar una fuerza precursora de la libertad de la provincia, no para servir de columna á la administracion de la capital que amenazaba con su ruina la delá causa pública, sino para desmoralizar á la multitud, romper todos los vinculos sociales, destruir las fortunas, atacar todos los principios de la civilizacion, autorizar todos los crímenes, y hacer, de los hombres rebajándolos hasta el último grado de la corrupcion y la ignorancia: brio y timido por la conciencia de su pequeñez para elevarse al primer rango

en el sistema de las luces, quiso apartar á de ellas, humillarlos, separarlos del resto del universo para que limitados de la esfera de la sociabilidad perteneciesen á un círculo exclusivamente suyo: de traccion de propios, des; proteccion de toda licencia, y los sexes de esta máquina manviva, su pié pange exceder los límites de la naturaleza.

Hel aquí, orientales, el origen de vuestras desgracias: apenas conocidas las tropas de Buenos aires empezó Artigas á poner en práctica su terrible sistema por los primeros momentos del estallido de la guerra: le los vecinos de la comarca sin tener la fuerza de los vecinos que los ligaron a la tierra, y triplicada en abandonar sus hogares, sus fortunas, en arrastrar sus familias á todas las alternativas de un porvenir absolutamente incierto. Artigas en medio de los blandengues y de los peñoles más ágil y más o menos embarazado supo dirigir con precisión á los que agobiados de un modo sencillo era más cómodo de llevar á cabo el fanatismo político y carácter toda clase de excesos por el bien de la Patria, y a los que de mucho tiempo estaban embriagados en la corrupción y en la cecidad en el crimen, y oílo de todos como un oráculo, nombró sus *pro-consules* ó *visires*, y los derramó en todas direcciones con escogidas escoltas á dar cumplimiento á sus feroces instrucciones.

¿Cuanto queda atrás de mí es mi enemigo? esta fué la cruel sentencia que condenó á la afligida campaña á la desolacion universal, y la maxima favorita del *gefe de los orientales*: "¡I, les dió en su idioma, convidad á los pueblos á que me sigan, auxiliad la emigracion, y haced todo el mal posible á los que no quieran adoptarla; traed quanto podais, y acabad el resto; talad, destruid, quemad, porque *quanto queda atrás de mí es mi enemigo*; es decir, no solo los hombres, sino los ancianos los niños, las mugeres, las haciendas, los eras y hasta los pastos y las aguas, todo es vuestro, y la *Patria fugitiva* os manda gozarlo, ó lestrairlo" Tal fué el decreto de extérminio que tantas lágrimas y sangre y luto ha costado á la Banda Oriental: como los lobos ó tigres hambrientos á la vista de la presa así se lanza-

de las provincias del Río de la Plata con la incorporación de esta al Brasil.

Así lo comprendieron los gobiernos de la liga cuando se pusieron de acuerdo mucho tiempo hace para reclamar la libertad de esta provincia, y cuando se preparan á sostenerla haciendo uso de su poder: para eso se reúnen ya fuerzas sobre el Uruguay, y muy en breve pasaran las necesarias á desengañar al autor de la carta del error de sus cálculos; que cuando pretende apoyarlos en el estado interior de nuestras provincias, sería muy oportuno dirigiese una mirada á las del Brasil, y comparase con imparcialidad y justicia la situación de unas y otras: porque nosotros convenimos en que el territorio todo del Brasil libre, unido, independiente y uniforme debe ser respetable y poderoso: así como nuestras provincias bajo iguales circunstancias compondrán un estado no menos fuerte é importante: mas confesando de buena fé que ni unos, ni otros nos hallamos todavía en este caso, debemos convenir que aquí estamos muy adelantados en la penosa carrera de la revolución que empieza ahora en el Brasil cuando nosotros nos acercamos ya á su término.

NOTICIAS DE EUROPA.

Sentimos no tener á la vista los papeles ingleses llegados últimamente, que nos aseguran contienen de fallos sobre las operaciones de los franceses en España; interim podemos adquirirlos, damos al público el siguiente

Extracto de una carta de Buenos Aires.

Ha llegado el bergantín inglés *Placides* de Londres con noticias hasta el 27 de abril se ha declarado la guerra de Francia contra España; las tropas francesas entraron en España el 7 de abril y estaban sitiando á san Sebastian.—La Inglaterra hasta aquella fecha no había tomado parte con la España, pero no se duda que la tomara. El emperador de Rusia ha publicado una ardiente proclama, y resuelto que un ejército de 80 mil hombres marche á Francia. Los papeles (ingleses) hacen mención de que los franceses tomaron una corbeta española con 3 millones de pesosabordo, y también de que los españoles apresaron una fragata de aquella nación. En consecuencia (dicen los papeles) de los disturbios de Méjico, el emperador Iturbide ha sido depuesto, el pueblo en masa ha abolido el pavillon de los Estados Unidos, y les ha enviado diputados pidiendo protección.

AVISO.

Este periodico no ha salido el dia señalado por ocupaciones de la prensa.

OTRO.

Se vende un negro casado llamado Francisco, sabe todo servicio de casa, y también algo de planchar: en trescientos pesos libres de derechos: el que lo quiera comprar, véase con su dueño Lorenzo Ballesteros que vive en la calle de san Juan núm. 106.

Imprenta de Torres.